

Torroja, ayer

Anecdotario del Instituto

La 3ª anécdota

Lo que paso a contar a continuación no lo viví yo en primera persona, quiero decir que cuando aconteció, allá por los años 50, por aquel entonces no había entrado todavía a formar parte de la llamada "familia" Costillares, como así se denominaba al personal del Instituto; no obstante, y a través del boca a boca, es como me decido a relatar el siguiente suceso, y que tuvo como protagonista, ¡cómo no! al inefable José Sánchez Rueda,

"Sánchez", como jefe de las ordenanzas del Centro.

Se iba a celebrar una fiesta en el Instituto, del que era director D. Eduardo Torroja. Pues bien, se había dado la orden rigurosa desde la dirección de que todos los asistentes tenían que presentar su invitación para poder acceder a dicho evento, Sánchez —como no podía ser de otro modo— tomó buena nota de la orden recibida.

Tanto empeño puso en el cumplimiento de aquello que, al poco de

comenzar la fiesta, acudió a la misma el propio D. Eduardo, sin su invitación, impidiéndole Sánchez la entrada al recinto hasta que no presentase la misma, tuvieron que sacarle una por una ventana para que así pudiera franquear la puerta del Centro.

Al día siguiente, Sánchez recibió la felicitación de D. Eduardo, tras el celo demostrado en el cumplimiento del deber.

Jorge Vicente



El comedor.